

## **“Encuentro Continental para la Apertura del año jubilar de OALA, una reflexión crítica”.**

**Objetivo general** : *“señalar el camino recorrido por OALA desde Conocoto hasta nuestros días, en cada una de las áreas, respondiendo a las preguntas: qué, por qué y cuáles son las consecuencias para poder evaluar, corregir y planear el futuro de nuestra Organización”.*

**Lugar**: Trujillo-Perú, del 8 al 13 de octubre de 2018.

**Participación** : **El Proceso pastoral en OALA.** *Donde esperamos tú punto de vista sobre estos últimos 25 años de OALA, nos señalarán lo que debemos tener en cuenta para planear mejor nuestro futuro* (una hora, con su respectiva sesión de preguntas, el miércoles 10 de octubre a las 10:00 hrs)

### **TEXTO**

#### **Mi experiencia con OALA**

Casi recién llegado a Panamá, hace ya más de 40 años, tuve mi primer contacto con OALA, al ser enviado a participar en un Encuentro de Pastoral urbana y misionera en Iquitos. Aún recuerdo el viaje (con escala en Leticia, Colombia) y vuelo final sobre el Amazonas, en un pequeño hidroavión de TANS (Transportes Aéreos Nacionales de Selva), y también mi colaboración con el P. Aurelio Zárate para redactar el documento conclusivo final.

Desde entonces he sido partícipe y testigo de la vida y actividades de OALA, a través de diversos encuentros, de la Coordinación de la Región Norte, el Proyecto Hipona, mi acompañamiento como Asistente General, varias Asambleas y Simposios, la elaboración de Temarios de ejercicios espirituales...Precisamente aquí en Trujillo tuve en agosto de 2014 mi última conferencia en un Encuentro de pastoral urbana y misionera sobre “El reto de la nueva evangelización en América Latina”

#### **Proceso de OALA en América Latina (evolución)**

De manera sucinta y sin profundizar demasiado, dejando a los historiadores una visión más exacta y documentada, es posible esquematizar el itinerario y evolución de OALA a lo largo de cuatro etapas, válidas también para iluminar el proceso pastoral:

## ➤ FUNDACIÓN Y PRIMEROS PASOS (1969 – 1979)

Etapa de fundación y crecimiento, caracterizada por el entusiasmo y creatividad de la primera Organización a nivel continental de la Orden. Definición de su triple misión (crítica, de animación y coordinación), organización estructural, primeras actividades...

OALA, cuyo primer Presidente fue el P. Guillermo Saelman, se identifica desde el principio con el espíritu renovador que, en línea con el Vaticano II, despierta la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968), lo que por supuesto -en un momento de crisis y tensiones eclesiales- no dejó de crear inquietudes en la Orden y especialmente en las circunscripciones latinoamericanas.

## ➤ “OALA TOURS” (1979 – 1993)

Apelativo irónico y malintencionado con el que progresivamente se va conociendo a OALA en las circunscripciones más críticas con ella. Refleja tanto el intento de descalificar su línea de acción como la multiplicación de actividades que progresivamente organiza y desarrolla. Es posible que ocasionalmente sirviera como disculpa para el “turismo” (lo que naturalmente apunta a la irresponsabilidad de circunscripciones o superiores concretos), pero es innegable que OALA creció y trabajó en forma muy positiva.

Recuerdo el comentario al respecto de uno de sus Secretarios generales más activos y comprometidos: “Sí, ciertamente he viajado mucho y por toda América Latina en estos años; siempre para prestar servicios y cargado de maletas para distribuir publicaciones y documentos”

## ➤ PROYECTO HIPONA (1994 -2011)

En septiembre de 1993 se organiza el Encuentro de Conocoto, con la participación del Consejo General de la Orden, Provinciales involucrados en las circunscripciones latinoamericanas y representantes (misioneros y latinoamericanos de nacimiento) de las mismas. El Prior General, Miguel Ángel Orcasitas, impulsó el llamado ya entonces “espíritu de Conocoto” con el nombramiento del EAC (Equipo de Animación Continental), del que siempre formó parte el Secretario general de OALA. Se elaboró y puso en práctica un complejo proyecto de renovación y revitalización de la Orden en América Latina, bautizado como “Proyecto Hipona Corazón Nuevo) que durante su largo periodo de vigencia multiplicó actividades y reuniones.

Por encima de otras posibles apreciaciones, me parece evidente que sin OALA no hubiera existido “Proyecto Hipona”, y que este Proyecto robó protagonismo a OALA, pero para revitalizarla positivamente. De hecho, el índice de aceptación de OALA aumentó significativamente, de acuerdo a las encuestas realizadas, del 27.2% en 1993 al 45.3% en 2011.

#### ➤ DESPUÉS DEL PROYECTO HIPONA (2012- ...)

La evaluación final del Proyecto Hipona tuvo lugar en la Asamblea de Buenos Aires (2011), en la que se decidió unánimemente continuar el dinamismo de renovación y revitalización del Proyecto, pero encomendando la tarea a OALA.

Una responsabilidad que, tras un periodo de reflexión, desembocó en la elaboración del *Itinerario de comunión y servicio* para el periodo 2012-20 , cuyo desarrollo y evaluación no corresponde analizar aquí.

### **EL PROCESO PASTORAL EN OALA EN LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS**

Dentro de la reflexión realizada en el Proyecto Hipona, se llegó a la determinación de opciones a seguir en los diversos aspectos de la vida y acción de los Agustinos de América Latina. Desde el punto de vista pastoral se formuló como sigue:

**“Un estilo de acción pastoral fiel a nuestro carisma y a las grandes opciones de la Iglesia y de las Conferencias Generales del Episcopado de América Latina, como signo e instrumento de comunión con nuestra Iglesia (diakonía)**

#### Descripción

Queremos hacer realidad práctica, a nivel personal y comunitario, el sentido de comunión eclesial e inserción en la Iglesia local, asumiendo las inspiraciones y las grandes opciones pastorales que ha impulsado en nuestro Continente la renovación eclesial del Concilio Vaticano II:

a) opción preferencial y evangélica por los *pobres y excluidos*

b) opción preferencial por los *jóvenes*

c) opción por la *evangelización de la cultura* (modo de ser, pensar, actuar y relacionarse un pueblo) y la *inculturación del evangelio* (en su doble dimensión de encarnación de la fe y de su expresión según la peculiaridad de la propia cultura)

d) opción por la *defensa de la vida* (desde su concepción a la tercera edad y en todas sus dimensiones) y de la familia, la revalorización del papel de la mujer (en la iglesia, la vida religiosa y la sociedad), la *promoción humana* integral y la *defensa del medio ambiente* (para salvaguardar la riqueza de los pueblos y su armonía con la naturaleza,

e) opción por una *pastoral orgánica*, planificada, coordinada y evaluada en conjunto, y en comunión y participación con los *laicos*

*Todo ello implica y exige:*

- Asumir, vivir y promover, personal y comunitariamente, la visión conciliar de la Iglesia como “misterio” de comunión de la humanidad con Dios, que acontece en la historia como Pueblo de Dios (LG 1-2)

- Asumir, vivir y promover, personal y comunitariamente, las grandes opciones del Magisterio Episcopal Latinoamericano solemnemente expresado en las Conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo

- Vivir y promover la Iglesia local o particular (diócesis) como espacio concreto en el que se vive y se edifica la única Iglesia de Cristo

- Vivir y promover la pastoral de conjunto, orgánica y planificada

#### Justificación

- Nuestra realidad nos interpela y exige coherencia evangélica: para responder, especialmente al pueblo de América Latina en su situación de pobreza (socioeconómica) y de riqueza (cultural y de religiosidad popular), se necesita una evangelización liberadora, en la que se integre la promoción humana y la inculturación de Evangelio, con opciones claras (Medellín, Puebla, Santo Domingo), una nueva evangelización misionera, que llegue a todos, “nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión” (Juan Pablo II)

- Es la nueva autocomprensión de la Iglesia a partir del nuevo paradigma que nos ha ofrecido el Concilio Vaticano II: Estar en una Iglesia local y continental y vivir la comunión “en”, “con” y “para” ella, implica asumir y promover todas sus opciones pastorales, dada la importancia que el Vaticano II concede a la Iglesia local (cf. LG 3, 28)

- La comunión y participación, exige una pastoral orgánica y planificada (Puebla 1297 - 1301; Constituciones, n. 162 y 165 ss.; Capítulo General 1995, Doc. programático 11-12; cf. Capítulo General Intermedio 1998 15)”

-----

Al finalizar el Proyecto, la Asamblea de Buenos Aires evaluó como sigue la puesta en práctica de tal opción pastoral:

En las evaluaciones recibidas se ha hecho notar la manera en que el Proyecto Hipona ha influido para que la santidad comunitaria incida en la actividad pastoral:

- a. En la vida de la comunidad agustiniana misma:
  - esfuerzo por constituir comunidades con mayor acogida y apertura hacia los demás (manifestada en la comunión solidaria y corresponsable de bienes espirituales y materiales)
  - elaboración y evaluación del plan anual del apostolado y distribución comunitaria de las actividades: planificación desde un creciente espíritu comunitario y participativo, considerada como algo particularmente agustiniano que enriquece nuestra actividad pastoral;
  - aprecio por nuestro carisma, que se hace notar en el esfuerzo por crear y acompañar a las fraternidades agustinianas e implicarlas en el apostolado de la comunidad.
- b. En la relación de la comunidad agustiniana con la gente a quien estamos llamados a servir:
  - se hace notar en nuestras actividades apostólicas la alegría de vivir y compartir con los demás nuestras opciones de vida y compromisos, particularmente en la creciente sensibilización a la opción fundamental por los pobres;
  - ha mejorado el diálogo y la atenta escucha entre nosotros y la gente;
  - mayor conciencia de que la acción pastoral desde la comunidad sirve para ayudar a construir comunidad de fe viva en cualquier apostolado;
  - ejemplos de esto son la celebración de fiestas agustinianas con el pueblo, la formación de laicos agustinos, nuevas capillas con nombres agustinianos, la enseñanza de la cátedra agustiniana en los colegios (aunque sea incipiente), la capacitación en la espiritualidad agustiniana del profesorado y la elaboración habitual del ideario agustiniano.
  - numerosas iniciativas nuevas que demuestran mayor sensibilización a la opción por los pobres, desde proyectos de alfabetización, casas para drogadictos y cooperativas de reciclaje de papeles hasta departamento de acción social en los colegios y reglamento de administración económica que incluye un porcentaje de los ingresos para los pobres.
- c. En la comunión con la Iglesia local:
  - mayor colaboración con trabajos diocesanos y la promoción de la pastoral de conjunto, siempre con un mayor matiz agustiniano;
  - participación en la reuniones del clero de la diócesis, evaluada con un promedio de 8 en una escala de 0 (mínimo) a 10 (máximo);
  - participación de la pastoral de conjunto de la diócesis, evaluada con un promedio de 8;

- d. Se puede sintetizar las evaluaciones de este nivel indicando que la santidad comunitaria ha influido muy positivamente en la pastoral que realiza la comunidad pero, cuando sobresaie el individualismo o el activismo, su influencia ha sido menor. De forma particular se hace mención de la necesidad de aprender más sobre la planificación, sobre todo de aprender a hacer una buena evaluación. Además, se nota la necesidad de desarrollar todavía nuevos modos de presencia frente a los nuevos desafíos pastorales.
- 

En este contexto, y aunque no se refiera exclusivamente al ámbito latinoamericano, nos ayudará seguramente a evaluar nuestro proceso pastoral el siguiente texto del Capítulo General 2007 que señala algunas pistas concretas de renovación pastoral:

### “Misión

La necesidad de evangelizar con nuevo ardor y nuevos métodos; de fomentar los estudios y la pastoral educativa como medios de evangelización importantes dentro de nuestra tradición; de hacer de nuestras obras (parroquias, colegios, comunidades) centros de evangelización misioneros y creadores de comunidad; de optar clara y coherentemente por los pobres y los jóvenes; de promover la justicia y los derechos humanos.... Son temas que se repiten constantemente en los últimos años en el Magisterio de la Iglesia, en las orientaciones pastorales de todo tipo, y también en los documentos de la Orden, especialmente en los dos últimos Capítulos Generales Ordinarios (1995 y 2001). *“Las dificultades actuales con las que se encuentra la Orden en las diversas áreas geográficas y apostólicas no deben apagar la antorcha misionera. Este compromiso imprescindible supone una revisión valiente de nuestros ministerios y de nuestras presencias, una capacidad más ágil de colaboración entre las diversas partes de la Orden. Todo ello supone una apertura de la mente y del corazón a nuevas fronteras, así como un compromiso más convencido de nuestros hermanos laicos”* (CGO 1995, Documento programático ,13).

El Capítulo General Ordinario 2007 señaló por eso *“algunos pasos importantes para esta renovación en la misión”*:

a) *El aumento del papel de los laicos como protagonistas en nuestra misión*, continuando el proceso iniciado ya en los Congresos Internacionales de Laicos Agustinos y en los proyectos de colaboración y coordinación con las Fraternidades Agustinianas Laicales.

b) *La conciencia* de que es preciso renovar hoy en la Orden un decidido compromiso evangelizador, abierto a “nuevas fronteras” y con prioridades concretas: promover los estudios y la formación permanente, intensificar y actualizar el apostolado social, y compartir la espiritualidad y la misión con toda la Familia agustiniana.

c) *Reconsiderar nuestras estructuras de gobierno y organización en la Orden*, para asegurar que respondan a las exigencias actuales y que ayuden a superar las tendencias al “provincialismo” para mirar más allá de las fronteras de nuestra propia circunscripción.

Esto implica la promoción de casas inter-circunscripcionales de formación, la animación de procesos de unificación de circunscripciones basada en el principio del bien común, la potenciación del intercambio de personal entre circunscripciones como testimonio de la universalidad y unidad de la Orden”

-----

Por último, el actual *Itinerario de comunión y servicio de OALA* recoge en uno de sus Documentos (Guía 8) el dinamismo de conversión pastoral y renovación misionera que propone la Conferencia de Aparecida:

□ Para NOSOTROS AGUSTINOS, es especialmente válido e iluminador todo lo que Aparecida plantea sobre la necesidad de CONVERSIÓN PASTORAL Y RENOVACIÓN MISIONERA DE LAS COMUNIDADES (**DA365ss**), con sus cuatro exigencias básicas:

1. Aceptar la necesidad de CAMBIAR, entrando en un proceso de conversión y renovación, superando la rutina y afrontando los nuevos desafíos (DA 365-367)
2. Promover la espiritualidad de COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN, con todo lo que ello supone a todos los niveles (DA 368-69)
3. Pasar de una pastoral de mera conservación a una PASTORAL MISIONERA, que la Iglesia “se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera” (DA 370)
4. Elaborar un PROYECTO DE PASTORAL ORGÁNICA Y DE CONJUNTO, camino necesario para la renovación (DA 371-372).

**Conversión significa cambio.** Quienes en nombre del Señor continuamos hoy llamando al pueblo a la conversión para entrar en el Reino, no podemos hacernos sordos a este mismo llamado. También para nosotros es urgente e indispensable la conversión. Y en nuestro caso, no basta la conversión personal. Se requiere, por fidelidad a nuestra vocación de discípulos y misioneros en la Iglesia, la conversión pastoral. No querer cambiar es no querer convertirse! La rutina, el rechazo sistemático de toda renovación, el conservadurismo cerrado...son un pecado (personal y pastoral, porque así como hay un “pecado social” hay también un “pecado pastoral”).

**Urge cambiar, convertirnos,** pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral misionera, de una formación y una espiritualidad individualista a una formación y una espiritualidad de comunión y participación, de una opción por los pobres retórica a un compromiso real, de una pastoral de “francotiradores” o de “archipiélago” a una pastoral orgánica y de conjunto...

**Desde nuestra espiritualidad y carisma,** es preciso subrayar dos aspectos muy concretos que no podemos de modo alguno olvidar si queremos

plantear seriamente la conversión pastoral de nuestra Iglesia latinoamericana. Dos aspectos, el primero más *hacia adentro* y el segundo más *hacia afuera* de la comunidad eclesial, pero ambos claramente afirmados en el Documento de Aparecida, que señala la elaboración de UN PROYECTO PASTORAL DIOCESANO como el principal camino de conversión pastoral y renovación eclesial, y que renueve con fuerza el compromiso de la OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y EXCLUÍDOS desde la prioridad misionera del anuncio del Reino de Dios y su exigencia de justicia social y caridad cristiana.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

No es fácil, desde luego, hacer un juicio global del proceso pastoral de OALA en estos últimos 25 años. Sería posible otra metodología más analítica, reseñando número de encuentros organizados en Pastoral, con sus temas, cantidad de participantes, conclusiones, puesta en práctica...

Pienso que es más importante habernos fijado en las grandes líneas y opciones señaladas. En la medida que hayamos caminado o no dentro de ellas se podrían señalar, como siempre, luces y sombras...

Personalmente no me atrevo a avanzar más en el análisis, y termino con varias observaciones y sugerencias concretas antes de ofrecer algunas preguntas o puntos de reflexión.

### LUCES:

Hemos crecido, gracias a OALA, en el conocimiento y progresiva aceptación de las grandes opciones pastorales de la Iglesia latinoamericana.

Hemos profundizado en el carisma agustiniano, conociendo mejor y dando a conocer más nuestra espiritualidad

Hemos mejorado nuestra inserción en la Iglesia local

Hemos crecido en la sensibilidad hacia las personas, sus problemas y necesidades

Hemos aprendido algo de programación y evaluación

### SOMBRAS:

Se supone que somos especialistas en la comunidad y lo comunitario, pero nuestra presencia en el nacimiento y desarrollo de las CEBs no es significativa

Tenemos todavía una mentalidad muy clerical, de “párrocos” con poder absoluto, sin contar con el resto de la comunidad religiosa y laical

Tendemos a la rutina y nos falta creatividad, somos generalmente tradicionalistas y resistentes al cambio



Nos falta mucho para entender y practicar las exigencias de una seria programación-evaluación y una auténtica pastoral de conjunto

#### DESAFÍOS:

Superar el individualismo y el activismo

Equilibrar la inserción en la Iglesia local y su pastoral de conjunto con la capacidad de aportar nuestro carisma específico y la espiritualidad agustiniana en el área teológico-pastoral

Prepararnos para afrontar los nuevos desafíos pastorales (pastoral urbana, emigración, grupos marginales, mafias y terrorismo, jóvenes, moral sexual...)

Sintonizar con la “Iglesia en salida” de Francisco

#### PREGUNTAS

1. **¿Somos conscientes de la necesidad de conversión pastoral?  
¿Podríamos señalar tres aspectos en los que es urgente convertirnos?**
2. **¿Cómo es nuestra actitud de servicio e integración en la Iglesia local?  
¿Cómo pensamos y actuamos en relación a la pastoral de conjunto?**
3. **Nuestra acción pastoral, ¿es desde la comunidad o individualista?  
¿fiel a la opción por los pobres o muy lejana de la preocupación por ellos que siempre caracterizó a San Agustín?**
4. **¿Cómo puede OALA ayudarnos desde su área de Pastoral urbana y misionera? ¿En qué forma o con qué actividades?**
5. **¿Qué cambios nos parecen necesarios en la estructura y/o funcionamiento de OALA?**